

417. APRENDIO BIEN DE SU BUENA MAESTRA

<02206> *Proverbios 22:6*; <35504> *Isaías 55:4*; <401024> *Mateo 10:24; 28:20*;
<420640> *Lucas 6:40*; <431128> *Juan 11:28; 12:38*; <46901> *1 Corintios 9:16*;
15:58; <490411> *Efesios 4:11*; <50316> *2 Timoteo 3:16*.

Cuando yo era capellán del ejército atendí a un soldado moribundo, al cual yo conocía, y le pregunté si quería enviar a su madre algún mensaje conmigo. Me contestó: “Sí. Por favor dígame que muero con toda felicidad.” Le pregunté otra vez si quería algo más, y me dijo: “Sí. Escriba usted, por favor, a mi maestra de la escuela dominical y dígame que muero como cristiano, fiel a Cristo; y que nunca olvidé las buenas enseñanzas que ella me dio.” Yo conocía a esa maestra; y le escribí. Pocas semanas después me contestó: “...¡Que Dios me perdone! ¡Que Dios me perdone! Pues hace un mes renuncié a mi cargo de maestra de escuela dominical, porque yo pensaba que mi trabajo con esos niños no servía ni valía para nada... e impulsada por mi cobarde corazón y por falta de fe, abandoné a mis alumnos... y ahora recibo la carta de usted en la que me dice que mi enseñanza fue un medio para ganar un alma para Cristo... ¡Estoy decidida a trabajar otra vez en el nombre de Cristo, y le seré fiel hasta el fin de mi vida! —**Autor desconocido.**